

“ESTABLECIMIENTO DE UNA DESPENSA VIVA DE SEMILLAS CRIOLLAS COMO APOORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE SOBERANÍA Y RESISTENCIA ALIMENTARIA”¹

Angela Constanza Suárez Patiño*, Paola Andrea Mesa de los Ríos, Diego Iván Ángel Sánchez**

RESUMEN

Frente al deterioro progresivo de la soberanía alimentaria y la pérdida gradual de las semillas que han sido históricamente conservadas y mejoradas por el campesinado, y a la amenaza que implica la implementación de diversos tratados y legislaciones en torno al uso de los recursos fitogenéticos, se hace necesario avanzar en la formulación de estrategias y mecanismos de resistencia que permitan que las semillas criollas y nativas no sólo se conserven sino que se recuperen para avanzar en el camino hacia la autonomía alimentaria de los pueblos. En este sentido surge la iniciativa de implementar una “Despensa Viva de Semillas Criollas” en la Vereda Alto de la Julia, Municipio de Guacarí (Valle del Cauca), proceso que nace del interés de las estudiantes y de la necesidad de un grupo de campesinos organizados de avanzar en la soberanía alimentaria.

La implementación de la despensa se ejecutó en cinco fases que tuvieron como base la participación activa de la comunidad, desde la planificación a través de un diagnóstico previo (bajo el enfoque de la Investigación Acción Participativa) que arrojó los elementos fundamentales en cuanto a las especies a conservar en la despensa y el tipo de manejo a efectuarse partiendo de los saberes locales; pasando por el desarrollo de jornadas teórico - prácticas en las cuales se adecuó el espacio comunitario para la despensa, en donde se conservaron *in situ* las 6 especies inicialmente definidas (Frijol Chocho. Maíz caturro, Yuca blanca, Tomatillo peruano, Cebolla de rama morada y Arracacha amarilla) junto a otras

¹ Nombre resumido del trabajo de grado presentando para optar al título de Ingenieras Agrónomas por parte de Paola A. Mesa y Angela C. Suárez. Dirigido por Diego Iván Ángel S, Profesor Asistente. Grupo de Investigación en Agroecología. Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira. Correo electrónico: dangels@unal.edu.co

* Ingeniera Agrónoma. Estudiante de Maestría en Ciencias Biológicas con énfasis en Recursos Fitogenéticos Neotropicales. Grupo de Investigación en Agroecología. Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira. Correo electrónico: acsuarezpa@unal.edu.com

** Ingeniera Agrónoma. Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira. Miembro del equipo técnico de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca –ASTRACAVA-. Correo electrónico: pdelosrios24@hotmail.com

semillas criollas de importancia que fueron consideradas por el grupo. Además se brindaron espacios de formación partiendo de técnicas en Educación Popular con el fin de contextualizar el tema de la conservación de semillas criollas y su importancia para el mantenimiento de la soberanía alimentaria.

Los resultados arrojados de este trabajo fueron: la implementación misma de la “Despensa Viva de Semillas Criollas”, la definición de criterios para el manejo de la ésta y para el uso e intercambio de las semillas criollas producto de la despensa, así como la realización de un Video Clip y de una cartilla ilustrativa que registran y documentan la experiencia referenciada.

INTRODUCCIÓN

...“la evolución futura de la humanidad va de la mano con el futuro y la libre evolución de nuestras semillas. Lo que ha sido practicado por las culturas campesinas desde tiempos inmemoriales necesita el máximo apoyo del público y del sector privado si queremos defender nuestro derecho a vivir vidas sanas, seguras y culturalmente diversas. El futuro de la Semilla lleva consigo el futuro de la humanidad”²

Han sido las comunidades tradicionales quienes a través del trabajo mancomunado, su enorme sabiduría y grandes esfuerzos han conservado y mantenido las semillas criollas hasta nuestros días. Pero, si bien esta dinámica ha marcado la supervivencia de la humanidad, es innegable que a través de los años se han perdido –por diferentes motivos- innumerables especies y variedades de las semillas tradicionales y con ello los saberes de los campesinos inherentes a tales semillas, situación que sumada a que en la actualidad las intenciones del gran capital para con las semillas en general son su monopolización y entrega a las transnacionales, debe poner en alarma a la sociedad en su conjunto, pues para el infortunio de la mayoría de la población *“ las semillas se constituyen en formas de poder y dominación. En el mundo, grandes grupos empresariales imponen las semillas híbridas y*

² COMISIÓN INTERNACIONAL PARA EL FUTURO DE LOS ALIMENTOS Y DE LA AGRICULTURA. Manifiesto sobre el futuro de las semillas. [En línea]. Región de Toscana. Italia. 2006.

transgénicas. Lo que durante doce mil años fue símbolo de autonomía y seguridad alimentaria, pasa a ser símbolo de poder, dominación, hambre, pobreza y muerte”³

Así como la preservación de las semillas ha sido algo inherente a la existencia del campesinado, también el campesinado como sector social no podría existir sin semillas criollas, pues la relación entre campesinos y semillas criollas es básicamente de interdependencia, ya que los sistemas de producción campesinos se basan fundamentalmente en semillas criollas, lo que hace que las necesiten y por ende las conserven, es decir la vida de campesinos y campesinas en el sector rural, sería completamente inviable, si ellos y ellas no ponen en práctica los saberes relacionados con la producción de sus propias semillas. Pero aun así, la relación entre campesinos y semillas criollas puede cambiar si prima la lógica del beneficio privado e individual por encima del colectivo, situación que no está muy distante de la realidad que hoy se afronta y que de hecho ha venido ocurriendo desde que se impuso el modelo de la Revolución Verde.

Veamos lo que recientemente ha venido ocurriendo con las semillas criollas y nativas en Colombia, cuyo uso y distribución ha sido prohibido a través de diversas legislaciones nacionales como la Ley 1032/2006 o la Resolución 970/2010 entre otras, que cobijándose en la sanidad vegetal han regulado y restringido el uso e intercambio de las semillas en las comunidades campesinas. Aspecto que tiene directa relación con la monopolización y mercantilización del germoplasma llevada a cabo por las industrias semilleras transnacionales que son beneficiadas con la promoción y permisividad de los derechos de propiedad intelectual por parte de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), ya que se entiende la producción y control de las semillas como un significativo negocio para el cual se cohibe el acceso a éstas como derecho de los pueblos y se conlleva a las comunidades campesinas a *“encontrarse en una maraña de tipo legal y política que amenaza no sólo su*

³Movimento dos Pequenos agricultores- MPA do Brasil. Casa de semillas criollas. Almacenar y distribuir semillas criollas como instrumento de acumulo de fuerzas del campesinato. [En línea]. Porto Alegre. Brasil. 2009.

*libre acceso a las semillas sino su capacidad de producción, conservación y desarrollo in situ en el futuro*⁴, pasando por encima de los conocimientos tradicionales e ignorando que las semillas han sido conservadas y cuidadas históricamente por las comunidades tradicionales en su conjunto.

Así pues, si las semillas criollas son el primer eslabón de la producción y la economía campesina, la gran pregunta que surge a partir del contexto actual, y de la caracterización de la relación de campesinos y semillas criollas, se fundamenta en indagar ¿Cómo podrían vivir los campesinos si no tienen semillas para la producción y si no tienen el control de éstas?, pero además de ello ¿Cómo podría vivir la humanidad en su conjunto si las semillas son propiedad privada y están patentadas?

Esta gran incógnita no puede arrojarlos más que un panorama bastante desolador al cual no se puede llegar, sino ante el que se debe resistir con acciones concretas, que se fundamenten bajo la hipótesis de que rescatando, recuperando y conservando las semillas criollas se puede construir soberanía alimentaria y soberanía popular, pero sobretodo, se podrá mantener la existencia de la humanidad.

Lo anterior para mencionar que la construcción de propuestas y la puesta en acción de mecanismos que permitan rescatar, recuperar, conservar y reproducir las semillas criollas, es una necesidad imperiosa que se debe empezar a resolver con prontitud, sin desconocer por supuesto que organizaciones campesinas de Latinoamérica como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y del mundo como La Vía Campesina han venido resistiendo contra la arremetida mercantilista y a favor de su soberanía y autonomía, pues han diseñado estrategias que les permiten tener control de los elementos de sus territorios, sin embargo hace falta más capacidad de respuesta, unificación y unidad de las comunidades campesinas.

⁴ RED LATINOAMERICANA DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD CON COMUNIDADES TRADICIONALES (CBDC). Las curadoras de semillas. Contribución del conocimiento tradicional al manejo descentralizado de la biodiversidad [En línea]. En: Revista Biodiversidad. n. 47, Enero. 2010. Pág. 20.

Es bajo esta inquietud que se desarrolla el presente trabajo, que rescatando la conservación *in situ* retoma la propuesta de Despensa viva de semillas, entendida como un espacio de resistencia y una forma de ejercer la soberanía en el cual un conjunto de especies y/o variedades de plantas interactúan bajo condiciones biológicas y ecológicas naturales buscando la conservación de semillas tanto criollas como nativas a través de su reproducción y partiendo de los saberes tradicionales campesinos. Propuesta desarrollada bajo la Agroecología como alternativa a la producción convencional en la que caben perfectamente este tipo de mecanismos que se enmarcan en la gran estrategia de construir un nuevo modelo de agricultura que impulse verdaderos modelos de desarrollo rural.

Por tanto, este trabajo se desarrolló con el objetivo de generar un proceso participativo para la conservación de semillas criollas *in situ* por medio del establecimiento de una despensa viva de semillas, del desarrollo de un proceso de formación campesina y la formulación de un plan de conservación de las semillas criollas. Elementos que en general buscaron ser un aporte en el avance de las comunidades campesinas hacia la construcción de soberanía y autonomía alimentaria y en la generación de alternativas de resistencia ante la patentización y mercantilización de los elementos naturales.

MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo se llevó a cabo en La vereda el Alto de la Julia ubicada en la zona montañosa del Municipio de Guacarí, sobre las faldas medias de la Cordillera Central, en el departamento del Valle del Cauca-Colombia y hace parte de la Reserva Nacional Forestal Sonso-Guabas ocupando el 0.7% del territorio considerado dentro de ésta. Es una vereda con altitud aproximada de 1600 m.s.n.m, temperatura promedio entre 19-23 °C, precipitación anual de 1700 mm y piso térmico medio, lo que indica un clima templado.

El proceso se realizó con un grupo de 7 campesinos entre mujeres y hombres que están organizados en la Coordinación Campesina del Valle del Cauca –CCVC- que a su vez son integrantes activos de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca

(ASTRACA) Subdirectiva Guacarí.

El desarrollo del trabajo se realizó de acuerdo a cinco fases orientadoras que permitieron tener un avance claro hacia los objetivos finales. En general la metodología se basó en Investigación Acción Participativa (IAP) con el fin de hacer los análisis y el trabajo de forma participativa con la comunidad que asumió un papel protagonista en el proceso de construcción del conocimiento de la realidad de la producción campesina, detectando sus problemas y necesidades en torno a la autonomía y resistencia alimentaria. Este enfoque metodológico permitió evaluar integralmente la problemática campesina frente a la producción local de alimentos a través de la conformación de un Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP) conformado por el grupo de campesinos y el equipo de tesistas. Las cinco fases que se desarrollaron fueron:

1. Definición de la zona a trabajar y acercamiento a la comunidad.

El contacto con la comunidad, fue hecho por medio de la Coordinación Campesina del Valle del Cauca- CCVC- y principalmente con la Junta Directiva de ASTRACA, con quienes venía siendo constante debido a que en años pasados se realizó un diagnóstico agroecológico, en la finca de uno de los campesinos asociados a esta organización, lo que permitió el acercamiento con la comunidad y la claridad frente a la importancia de conservar las semillas criollas y nativas.

2. Aprestamiento

En esta fase se realizaron visitas a algunas fincas de las familias, que se hicieron con los objetivos de tener un panorama general de las especies vegetales que poseen los campesinos en la zona y que sean o hayan sido parte de su Agroecosistema. Igualmente en esta fase se creó expectativa acerca de la propuesta de implementar una despensa viva de semillas criollas. Durante las visitas, se recorrieron las fincas y mediante el diálogo con los campesinos, se conocieron las diferentes especies y variedades, su procedencia, la forma en la cual están asociadas y las prácticas culturales que normalmente efectúan en sus fincas.

3. Socialización de la propuesta a la comunidad

Se llevó a cabo una jornada de reunión con participantes de la comunidad para dar a conocer en su conjunto la propuesta de realizar un trabajo en torno a la conservación de semillas. Mediante exposición gráfica y la proyección de videos sobre conservación de semillas, se dieron a conocer con la comunidad los objetivos y la justificación del trabajo, así como la propuesta de metodología para abordarlo.

En el transcurso de la socialización, mediante la formulación de preguntas se incentivó la generación de un diálogo de saberes por medio del cual la comunidad participó dando su perspectiva y aportando elementos en la construcción de la propuesta. En esta fase se identificó un grave problema que consiste en la falta de tenencia de la tierra para cultivar, lo que evidentemente limita el desarrollo de propuestas como éstas.

4. Diagnóstico

Mediante esta fase se identificaron los saberes e intereses que tiene la comunidad en cuanto a la importancia de la conservación de las semillas criollas.

La fase de diagnóstico consto de dos actividades principales, que fueron:

4.1 Aplicación, sistematización y análisis de la encuesta: Se aplicó a 16 familias una encuesta semiestructurada con el fin de obtener información sobre las especies cultivadas por los campesinos, la forma en que las cultivan, las conservan y su importancia en la economía familiar, y en general en la forma de vida de las familias y la comunidad. Luego, las encuestas fueron debidamente sistematizadas utilizando el programa Microsoft Office Excel y sus resultados fueron analizados teniendo en cuenta algunos elementos de estadística, pero sin utilizar un modelo específico para el análisis de los mismos.

4.2 Presentación de los resultados a la comunidad: Los resultados de la encuesta y su análisis fueron presentados al grupo participante del proyecto mediante exposición en la cual se presentó la propuesta de especies a sembrar y se definió el lugar de la despensa.

5. Construcción participativa del escenario deseado y establecimiento de la despensa viva de semillas

Con el fin de lograr una efectiva construcción colectiva de conocimientos que sería la base para la implementación del programa de conservación de semillas *in situ*, en esta fase se realizaron 5 talleres teóricos y prácticos que mediante técnicas de educación popular contextualizaron al grupo frente a la conservación de semillas en el marco de la problemática actual. Para el desarrollo de los talleres se elaboraron unas fichas técnicas donde se explicitaron los objetivos específicos y la metodología de cada uno. Los temas abordados mediante los talleres fueron:

- Importancia de las despensas vivas para la soberanía alimentaria
- Semilla criolla vs semilla certificada: Ventajas - desventajas, transgénesis
- Revolución verde vs modelos alternativos de agricultura
- Tratados internacionales y legislación nacional en semillas
- Marco político-económico de la apropiación de los elementos naturales

Paralelamente a ello se desarrolló el proceso de establecimiento de la despensa viva de semillas a partir de la siembra de las especies seleccionadas. A través del tiempo y de acuerdo a las requerimientos del cultivo, se llevaron a cabo las prácticas agronómicas necesarias para el mantenimiento de la misma, todo esto desde el enfoque de la Agroecología que era manejado por algunos campesinos del grupo y por las tesoristas.

El abonado se realizó con gallinaza y pulpa de café solamente al momento de la siembra, los problemas fitosanitarios presentados se manejaron a través de la aplicación de purines a base de plantas elaborados por el grupo de trabajo. El riego fue mínimo por la abundante presencia de lluvias.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Establecimiento de la despensa viva de semillas

El diagnóstico realizado permitió inicialmente ofrecer un panorama general de las especies

vegetales que poseen los campesinos en la zona y los sistemas de producción que manejan en sus fincas, también permitió conocer cuáles son las especies que los campesinos han dejado de cultivar, cuáles han conservado y las formas tradicionales de producción incluyendo prácticas agronómicas y lugares de los cultivos.

El diagnóstico coadyuvo en la definición del carácter comunitario de la despensa viva así como el tiempo que la comunidad destinaría semanalmente para el desarrollo del proyecto.

Los resultados frente a la importancia de los cultivos para la alimentación de las familias, las variedades cultivadas que son y no son de la zona así como las plantas que han dejado de usar, fueron utilizados como filtros para realizar una propuesta de las especies a manejar en la despensa concerniente al proyecto, que fue parcialmente modificada por el grupo de campesinos quienes definieron el lugar de la despensa, su carácter comunitario y las especies y variedades con las que se estableció la despensa, siendo estas: Cebolla de rama morada (*Allium fistulosum*), Maíz Caturro (*Zea Mays L*), Frijol Chocho (*Phaseolus vulgaris*), Yuca Blanca (*Manihot esculenta*), Tomatillo Peruano (*Lycopersicon esculentum Mill*), Arracacha amarilla (*Arracacia xanthorrhiza Bancroft*).

El establecimiento de la despensa se hizo con base en los criterios determinados por GIAP que fueron: definir un espacio apropiado para esta, implementar una mínima labranza para evitar la erosión del suelo, no usar agroquímicos, sembrar diversidad de plantas y de variedades, tener en cuenta los saberes tradicionales, así como ayudados por los datos proporcionados por los campesinos en la encuesta de caracterización de las variedades, de lo cual se obtuvo la forma específica bajo la cual se sembraron las semillas que fue:

- **Maíz asociado con frijol:** Se sembraron en una era, en la que se alternaron un sitio de maíz por uno de frijol; en total fueron 24 sitios con 3 semillas de maíz por sitio y dos de frijol. En otra era 9 sitios con proporciones de 4 semillas de maíz y 3 de frijol por sitio.
- **Cebolla larga:** Se sembraron 6 semillas de esta especie.
- **Arracacha:** Se utilizó semilla encontrada en la misma finca, de las cuales se sembraron

esquejes en tres sitios en los extremos de la despensa.

- **Tomatillo peruano:** se sembraron aproximadamente 20 semillas en semilleros.
- **Yuca:** Se sembraron 14 semillas por estacade a dos por sitio.
- **Albahaca:** Se sembró asociada con tomatillo con fines alelopáticos

Tabla 1: Características de las Variedades de la Despensa viva de semillas del Alto de La Julia (Guacará)

Variedad	Características de la planta	Forma de propagación	Época de propagación	Época de fructificación	Lugar	Prácticas agronómicas
Yuca Blanca o Manzana	Fruto mediano, corteza morada. Tallo de 3 mt aproximadamente.	Vegetativo	Se siembra en cuarto creciente.	Depende de la época de siembra	Dispersa en la finca	El suelo se pica bien alrededor y se deja un hueco hondo. Ocasionalmente se abona, se deshierba, no requiere sistema de riego. Es sensible al invierno.
Frijol Chocho	Es una planta arbustiva de porte medio y su fruto es rojo.	Semilla	En creciente para que cargue bastante	Depende de la época de siembra	Disperso en la finca o en la huerta	Ninguna
Maíz Caturro	Planta de porte bajo, granos pequeños	Semilla	Menguante	Depende de la época de siembra	En medio del café	Se siembra al voleo o en el sitio; con o sin abono. Se debe aporcar a los 15 días. No requiere de riego.
Tomatillo Peruano	Planta de porte medio, altura aproximada de 1.5 mt. Frutos pequeños, redondos o alargados.	Semilla	Cualquier época	Depende de la época de siembra	Disperso en la finca	Siembra en el sitio con aporte de gallinaza. Requiere deschuponada
Cebolla de Rama	Tallo morado	Vegetativo. Se puede usar 3 veces la misma semilla	Cualquier época	Depende de la época de siembra	En la huerta	Se pica el suelo en el sitio, el hueco debe ser hondo. Se utiliza oxiclورو de cobre para controlar el piojo.
Arracacha amarilla	Plana morada, fruto amarillo, medio metro de alta	Cepa-planta (hijuelos)	Todo el año, dependiendo de la disponibilidad de agua	Todo el año	Dispersa en la finca y alrededor del café	Aporcado y limpia.

Aparte de las especies y variedades definidas para siembra, al espacio llegaron otras semillas provenientes de intercambios o de las fincas de los campesinos, las cuales fueron sembradas indistintamente en la despensa previo acuerdo colectivo ya que cumplían con el criterio de ser nativas o criollas. Estas fueron Yuca siete mesesina, Zapallito peruano, Fríjol petaco (blanco, amarillo y rojo), Fríjol cacha (vaca y rojo), Fríjoles ceniza morada, azufre, trepador y gallinazo.

Las semillas presentes en la despensa son parte de la alimentación del grupo de campesinos y además han sido cuidadas y mejoradas por ellos y por otros campesinos de Colombia, lo que permitió que algunas de estas como el Fríjol azufre se recuperara por parte de uno de ellos. Así mismo se propició la recuperación de variedades locales como el Fríjol Petaco.

En el desarrollo de este espacio se presentaron varios inconvenientes, que son cotidianos en el manejo de los agroecosistemas debidos a las condiciones ambientales, estos fueron: daño en plantas de fríjol y maíz por coccinélidos, lorito verde y cogollero, pero en su mayoría sin repercusiones significativas; lo más relevante fue el retraso en el crecimiento del fríjol y el daño en sus hojas. Por otro lado la excesiva humedad que no permitió que las plántulas de tomatillo se desarrollaran, a esto se le sumo la escasa luz solar determinada por el prolongado periodo de lluvias.



2. Desarrollo del proceso participativo de formación campesina

Mediante el proceso de formación se dio una importante retroalimentación que fundamentó el trabajo de campo realizado. Los talleres dieron como resultado una contextualización del GIAP sobre el estado de las semillas criollas y nativas partiendo de temas particulares como

la importancia de las despensas vivas para la soberanía alimentaria. Taller que propició que los campesinos tuvieran un papel activo en la construcción propia del concepto de *despensa viva de semillas* como un espacio de resistencia en el cual un conjunto de especies y/o variedades de plantas interactúan bajo condiciones biológicas y ecológicas naturales buscando la conservación de semillas tanto criollas como nativas a través de su reproducción y partiendo de los saberes tradicionales campesinos. En este espacio se reafirmó el compromiso de cada uno de los asistentes como custodios tanto de las semillas de la despensa viva como de todas aquellas – criollas o nativas- a las que se acceda. Sobre la diferenciación de semilla criolla y certificada y la introducción a los transgénicos, teniendo en cuenta que los campesinos consideran a las semillas como símbolo de vida y legado ancestral que es necesario conservar, se consensuó un rechazo hacia la semilla certificada porque representa dependencia, se concibe sólo para la producción industrial y conduce a la pérdida de las semillas propias. Igualmente, al conocer las características y las consecuencias que tienen los cultivos modificados genéticamente se planteó una oposición frente a estos porque se consideran una amenaza en los territorios, pues ponen en riesgo la salud y los elementos de la naturaleza, contaminan las semillas criollas y nativas, imponen paquetes tecnológicos, liberan grandes dosis de fertilizantes químicos y plaguicidas en los ecosistemas y en definitiva conducen a la desaparición del campesinado.



Respecto al tema de la revolución verde y las agriculturas alternativas, en general el espacio arrojó como resultado un análisis e interpretación de las formas de producción convencionales, así como el conocimiento por parte de los campesinos de algunas formas de producción alternativas que si bien no fueron muy profundizadas sirvieron para dejar la inquietud respecto la existencia y viabilidad de otras formas diferentes a la convencional de producir alimentos, las cuales son modelos a seguir en la construcción de soberanía, autonomía y resistencia alimentaria. Mediante el taller sobre Ronda de Doha, tratados internacionales de semillas y legislación nacional se pudieron identificar los impactos negativos que la implementación de estos acarrearán tanto para la soberanía alimentaria de los pueblos como para los derechos de los campesinos. Finalmente mediante el taller de marco político-económico de la apropiación de los elementos naturales se generó una reflexión inquietante y muy general respecto al papel de las empresas multinacionales en Colombia, específicamente las empresas que tienen el monopolio de las semillas, los agroquímicos y la comercialización de los alimentos, logrando que el GIAP reconociera cuáles empresas inciden en estos territorios y que impactos ocasionan.

3. Plan de conservación de las semillas criollas

Se construyó un plan de conservación de las semillas criollas, que parte de la importancia de la organización comunitaria, resaltado la necesidad de mantener un grupo base que defina las funciones de sus miembros y supervise constantemente el trabajo resaltando la labor del *Custodio de semillas* como la persona encargada de reproducir, cuidar y garantizar el buen estado de éstas. Igualmente, se ampliaron los criterios básicos definidos inicialmente para el manejo de la despensa viva, así como se definieron aspectos centrales sobre la recolección, secado y almacenamiento de acuerdo a las especies existentes en la despensa. Este plan de conservación, fue el resultado del proceso colectivo de aprendizaje del GIAP y complementado mediante la respectiva revisión de literatura.

Teniendo en cuenta que el desarrollo del proyecto fue un proceso comunitario, los resultados

se fueron dando progresivamente con el tiempo de desarrollo de cada una de las fases de la metodología. Adicionalmente y para sistematizarlos se elaboraron una cartilla y un Video-clip los cuales se espera contribuyan a la ejecución de procesos similares.

CONCLUSIONES

- La despensa es una estrategia de recuperación y conservación de semillas criollas – *in situ*- que aportó en la construcción de soberanía alimentaria de la comunidad ya que se estableció con semillas que son parte de su alimentación y que han sido cuidadas y mejoradas por ellos y por otros campesinos de Colombia.
- La implementación de la despensa viva de semillas de carácter comunitario es una opción que requiere de avances significativos en los niveles de conciencia y organización de la comunidad y de disponibilidad de las personas comprometidas. Sin embargo también puede hacerse a nivel familiar para evitar inconvenientes de tiempo y distancia que pueden estancar la iniciativa.
- El proceso de formación campesina permitió un avance en el nivel de cualificación del Grupo de Investigación Acción Participación en torno a la necesidad de conservar las semillas, así como la metodología fue positiva ya que facilitó la vinculación activa de los participantes y la integración de los diferentes saberes.
- Se deben ampliar las acciones sistemáticas y de largo plazo, conducentes a la conservación de las semillas criollas y nativas, que garanticen que éstas sean conservadas, cultivadas, intercambiadas y consumidas por las comunidades locales sin que sean sujeto de sanciones judiciales y/o pecuniarias.
- Es necesario entender este proceso, de resistencia y soberanía alimentaria, como un aporte a la construcción de políticas populares que promuevan y beneficien la producción campesina, que evidencie las propuestas que van en pro de sus intereses colectivos y así mismo reflejen la urgencia de un cambio estructural para la producción agropecuaria, todo ello mediado por la urgente necesidad de comenzar en Colombia

un proceso de reforma agraria integral democrática y participativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

COMISIÓN INTERNACIONAL PARA EL FUTURO DE LOS ALIMENTOS Y DE LA AGRICULTURA. Manifiesto sobre el futuro de las semillas. [En línea]. Región de Toscana. Italia. 2006. [Citado 22 de febrero de 2011]. Disponible en [http://www.agroeco.org/socla/archivospdf/futurosemi_spa.pdf]

MOVIMIENTO DOS PEQUENOS AGRICULTORES- MPA DO BRASIL. Casa de semillas criollas. Almacenar y distribuir semillas criollas como instrumento de acumulo de fuerzas del campesinado. [En línea]. Porto Alegre. Brasil. 2009. [Citado 22 de febrero de 2011]. Disponible en [www.viacampesina.org/.../index.php?...casa-de-semillas-criollas...]

RED LATINOAMERICANA DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD CON COMUNIDADES TRADICIONALES (CBDC). Las curadoras de semillas. Contribución del conocimiento tradicional al manejo descentralizado de la biodiversidad [En línea]. En: Revista Biodiversidad. n. 47, Enero. 2010. [citado 15 de enero de 2011] Disponible en: [<http://www.grain.org/biodiversidad/>]